

CONVENCIÓN SOBRE EL COMERCIO INTERNACIONAL DE ESPECIES
AMENAZADAS DE FAUNA Y FLORA SILVESTRES



Decimocuarta reunión de la Conferencia de las Partes
La Haya (Países Bajos), 3-15 de junio de 2007

Interpretación y aplicación de la Convención

Cuestiones relativas al control del comercio y al mercado

Especies del Apéndice I sujetas a cupos de exportación

CUPOS DE EXPORTACIÓN DE RINOCERONTES NEGROS PARA NAMIBIA Y SUDÁFRICA

1. El presente documento ha sido presentado por Kenya.
2. De conformidad con la Resolución Conf. 9.21 (Rev. CoP13) sobre Interpretación y aplicación de cupos para especies incluidas en el Apéndice I, apartado b) ii), Kenya pide a la Conferencia de las Partes que reconsidere los cupos de exportación anuales de cinco trofeos de caza de rinoceronte negro (*Diceros bicornis*) de Namibia y cinco de Sudáfrica aprobados en la 13ª reunión de la Conferencia de las Partes en la CITES (CoP13), y previstos en la Resolución Conf. 13.5, y propone que se revoque la Resolución Conf. 13.5.
3. En la Resolución Conf. 9.21 (Rev. CoP13) se estipula que:
 - b) *cada vez que la Conferencia de las Partes fije un cupo de exportación para una determinada especie incluida en el Apéndice I, se entenderá que cumple los requisitos del Artículo III, relativo al dictamen de la Autoridad Científica competente de que la exportación no perjudicará la supervivencia de la especie y de que el propósito de la importación no afectará a la supervivencia de la especie, siempre que:*

...
 - ii) no se disponga de nuevos datos científicos o de gestión que indiquen que la población de la especie en el Estado del área de distribución de que se trate ya no puede soportar el cupo acordado.
4. Desde la CoP13 se ha dispuesto de nueva información sobre problemas de gestión en Namibia y el aumento de la caza furtiva de rinocerontes en Sudáfrica, que pone en duda si las poblaciones pueden soportar ese cupo anual en el futuro. Además, la asignación de los cupos fue muy controvertida en la CoP13. Varios Estados del área de distribución, entre ellos Kenya, creen que la autorización de la caza de rinocerontes negros puede tener efectos negativos sobre sus propias poblaciones.

Kenya

5. Kenya conserva aproximadamente el 85% de los rinocerontes negros orientales, *D. b. michaeli*, sobre todo en refugios de zonas protegidas y tierras privadas, en tanto que existe una población que se desplaza libremente en las tierras del consejo del condado. Actualmente, aparte de Kenya en África oriental, sólo la República Unida de Tanzania conserva esta subespecie *in situ* (alrededor del 9%) en su antigua área de distribución. Kenya ha logrado aumentar el número de la población de rinocerontes negros en refugios. Según adujo Kenya en la CoP13 (2004), el público tal vez no

comprenda que el levantamiento de la prohibición correspondía a la caza deportiva y no a fines medicinales o cualquier otro propósito tradicional. Sostuvo además que con esas interpretaciones erróneas del público aumentan las amenazas para la subespecie críticamente en peligro *D. b. longipes* en Camerún y *D. b. michaeli*, que se recupera lentamente. Ambos temores se han confirmado desde entonces. *D. b. longipes* se declaró 'extinguida' en la octava reunión del Grupo de Especialistas en Rinocerontes Africanos de la UICN (GERAf de la CSE/UICN)¹; también están surgiendo nuevas amenazas de caza furtiva en Kenya, en particular en Tsavo oriental, Tsavo occidental, Chyulu Hills, Aberdares y los Parques Nacionales Meru.

6. Por consiguiente, es muy difícil aplicar planes para reintroducir los rinocerontes negros que se desplacen libremente fuera de los refugios. Eso representa una amenaza para el objetivo de Kenya sobre la conservación y gestión de las subespecies de rinocerontes negros orientales. La cantidad de los recursos utilizados por Kenya en 2005-2006 para reducir los incidentes de la caza furtiva se estima en el triple de la que se empleó en 2004-2005.

Namibia

7. En Namibia se encuentra la tercera parte de todos los rinocerontes negros que quedan en África, y más del 95% de la subespecie suroccidental (*D. b. bicornis*). La mayor población mundial de rinocerontes negros se encuentra en el Parque Nacional Etosha (PNE). Esta población está clasificada como población Esencial 1 por el Grupo de Especialistas en Rinocerontes Africanos de la UICN, es decir, que se considera esencial para la supervivencia de la subespecie. Stanley-Price y Dublin la describen como "de importancia fundamental como recurso vivo para Namibia, y como considerable proporción de todos los rinocerontes negros que se encuentran actualmente en África".² La del PNE es también la principal población donante para todos los programas de repoblación en Namibia (el plan de custodia, zonas de conservación y otras zonas protegidas).³
8. La propuesta de Namibia en la CoP13 fue aprobada sobre la base de que la población de rinocerontes negros del país aumentaba (eran 1.134 en 2004, 816 de ellos en el PNE) y de que Namibia practicaba medidas de gestión adecuadas para impedir la caza furtiva y supervisar la población. De conformidad con la propuesta formulada por Namibia en la CoP13 de establecer un cupo anual para la caza de rinocerontes negros, las disposiciones sobre gestión de rinocerontes en el PNE comprenden: "vigilancia y patrullas frecuentes, mantenimiento de un acceso seguro al agua, quema controlada, gestión del hábitat para ofrecer condiciones óptimas a los rinocerontes negros, supervisión de la población utilizando recuentos de abrevaderos con luna llena y recuentos de bloques aéreos. A los animales (en particular subadultos y jóvenes) se les pone una marca en la oreja para facilitar la identificación, y se lleva una base de datos con información sobre todos los especímenes conocidos individualmente (la mayoría de la población)". Sin embargo, la información de que se dispone indica que no se aplican algunas de esas medidas, y que tampoco se han aplicado durante algún tiempo antes de que Namibia solicitara el cupo de caza. Además, en la octava reunión del GERAf de la CSE/UICN, celebrada en junio de 2006, Namibia informó de una población de 1.024 rinocerontes negros en 2004, de los cuales 664 se encontraban en el PNE. Esto supone 110 especímenes menos en todo el país y 152 menos en el PNE de lo comunicado en el documento de Namibia a la CoP13 (documento CoP13 Doc. 19.3). Por lo tanto, las cifras contradicen las presentadas en la CoP13, y requieren explicaciones. Sin capacidad de supervisión y aplicación, los esfuerzos para conservar poblaciones de rinocerontes con frecuencia fracasan; la reciente extinción (2006) de rinocerontes negros en Camerún y la casi extinción de rinocerontes blancos septentrionales en la República Democrática del Congo son algunos ejemplos. Rwanda también perdió su único rinoceronte *D. b. michaeli* que quedaba en el Parque Nacional Akagera en julio de 2006.

¹ *Actas de la octava reunión del Grupo de Especialistas en Rinocerontes Africanos de la UICN, compilado por L. Brooks, editado por M. Brooks. 2006 Mlilwane Swazilandia.*

² *Stanley-Price, M. and Dublin, H.T. Black rhino conservation and management in Etosha National Park, Namibia. Evaluation of Project 9F0084, 14. Agosto de 2000.*

³ *Documento CoP13 Doc. 19.3.*

9. En 2000, el WWF realizó una evaluación de la conservación y gestión de rinocerontes negros en el Parque Nacional Etosha.⁴ En el informe se describen graves deficiencias en la capacidad contra la caza furtiva. Se observó que el gasto en operaciones del parque que comprenden la observancia de la ley (8,4 USD por km²) no llegaba a la cifra mínima para la conservación efectiva de rinocerontes (1.000 USD por km²). Los autores comentaron que "La cifra del gasto en Etosha debe servir de advertencia en cuanto al posible impacto de cualquier desafío de más caza furtiva". En abril de 1999 el parque acogió a 120 excombatientes, que no estaban formados, y se carecía de recursos para equiparlos y formarlos. En el mismo ejercicio financiero, el subsidio por servicio sobre el terreno (dietas y viaje) aumentó en más de un 400%. El efecto combinado era imponer cambios en la intensidad y las pautas de patrullaje, es decir, que se enviaran más patrullas durante el día, para no tener que pagar dietas ni viajes, y se pasaran en el terreno menos días al mes. También se cuestionó la eficacia de la fuerza contra la caza furtiva: "A pesar de los esfuerzos, basados en recursos casi nulos, para orientar e integrar a los excombatientes en la fuerza contra la caza furtiva, ahora deben formar parte de las patrullas personas con todo tipo de experiencia, conocimientos, aptitudes y actitudes; no cabe esperar que esto constituya una fuerza muy eficaz". Además, no se llevan registros de los destinos y rutas de patrullaje, ni de su duración, ni se realizan observaciones sistemáticas. Se espera que todo el personal superior lleve un diario de actividad, pero este requisito no puede imponerse con personal contra la caza furtiva. No había recopilación ni almacenamiento sistemático de información de las patrullas. A falta de estos datos, era "imposible lograr cualquier medida de esfuerzo contra la caza furtiva, éxito o detección de incidentes". También se han utilizado eficazmente patrullas a caballo en el pasado, pero ya no existen, y tampoco se utiliza efectivamente un cuerpo muy calificado de rastreadores apostados en torno al parque. Los vehículos contra la caza furtiva no se utilizaban suficientemente, y se carecía de estuches de campaña básicos para el patrullaje. El informe concluye diciendo que era difícil evaluar el impacto de la labor contra la caza furtiva, si bien el nivel de desafío no era "actualmente grande", "podía haber un persistente y reducido nivel de caza furtiva de rinocerontes en los alrededores del parque que tal vez no se detectara". Se declara además que "no puede afirmarse que la falta de desafío a la caza furtiva se deba a una disuasión eficaz. No cabe suponer que un nuevo desafío a la caza furtiva se detectara rápidamente o se tratara eficazmente".
10. Stanley-Price y Dublin señalan también algunas deficiencias en la supervisión; describen que el sistema es "frágil" e "insostenible a medio o a largo plazo", debido a su dependencia respecto a la evaluación, la introducción y análisis de datos de una persona que era también el guardián jefe del parque, problema que se agravaba debido a los "reducidos niveles del personal técnico en Etosha, y a la falta de todo desarrollo de mayor capacidad entre el personal".
11. En todo caso, tras la evaluación por el WWF la situación se deterioró. En 2003 y 2004 se hicieron dos tentativas para formar a personal de Etosha en la supervisión de rinocerontes. Tras el primer programa de capacitación (agosto a noviembre de 2003), se observó que los servicios de protección de la naturaleza (SPN) operaban prácticamente sin equipo *in situ*.⁵ Parte del personal había sido formado en la utilización de GPS mediante el programa MIKE (Supervisión de la Matanza Ilegal de Elefantes), pero había olvidado la mayoría de lo que había aprendido, pues trabajaba sin GPS o no disponía de baterías para utilizarlo; no existían mapas, y muy poco personal, o ninguno, tenía conocimientos al respecto. La falta de equipo de supervisión *in situ* se calificó de "grave", el transporte se consideraba "inadecuado e insuficiente" y los problemas de gestión del personal eran aparentes: había "falta de interés de los guardianes en sus subordinados" y "falta de responsabilidad de los guardianes de los SPN respecto a sus superiores". Otro punto débil era la "falta de un sistema de información adecuado y forzoso para seguir las patrullas *in situ*". En el informe se recomendaba "realizar urgentemente" un "análisis de las amenazas" en el PNE.
12. En un segundo programa de formación (que contó con la asistencia de la CDAM) para la supervisión de rinocerontes (junio-noviembre de 2004) se observó que gran parte del personal formado el año anterior apenas había patrullado desde noviembre de 2003. Persistían los problemas descritos en 2003, que comprendían: problemas de personal, una grave escasez de transporte, falta de equipo

⁴ Stanley-Price, M. and Dublin, H.T. Black rhino conservation and management in Etosha National Park, Namibia. *Evaluation of Project 9F0084*, 14. Agosto de 2000.

⁵ Loutit, R., *A Report on Training Conducted in Etosha National Park to Create Three Rhino Monitoring Units within the Wildlife Protection Services Cadre – Agosto a noviembre de 2003, 27 de febrero de 2004.*

básico sobre el terreno, patrullaje inadecuado, falta de GPS normalizado y problemas en la gestión de abastecimiento de agua. En el informe sobre la formación se concluía que: "Es ingenuo pensar que el actual estado de preparación, particularmente en Etosha, sería adecuado para detectar o contener una incursión de caza furtiva en gran escala"⁶. Procede señalar que este programa de formación se estaba impartiendo cuando la CoP13 aprobó la propuesta de Namibia sobre cupos de exportación anuales para trofeos de caza de rinocerontes negros.

13. Una de las medidas de gestión descritas en la propuesta de Namibia en la CoP13 es "mantener un acceso seguro al agua". Sin embargo, durante el programa de formación de la CDAM de 2004 se declaró que "Los continuos problemas de agua en las partes occidentales de Etosha han perturbado al rinoceronte y los programas previstos de formación para la supervisión". A mediados del decenio de 1950 se tomó la decisión de crear puntos de agua artificiales en el parque. Se establecieron pozos tubulares, espaciados cada 10 km, en el 19º grado de latitud, por ser equidistante entre los límites septentrional y meridional del parque. Los abrevaderos crearon "islas de dependencia" donde se congregan las especies silvestres. Si falla un abrevadero, la población puede desplazarse hasta el siguiente, pero si fallan abrevaderos geográficamente sucesivos, o no se reparan cuando se averían, las poblaciones silvestres, en particular los megaherbívoros como los elefantes y los rinocerontes, especialmente las que tienen crías, quedan desamparadas. En una zona seca durante ocho meses al año, el mantenimiento de los abrevaderos es fundamental. Sin embargo, durante la formación de la CDAM en 2004, de los 14 abrevaderos visitados cinco no funcionaban debidamente. Al parecer, el problema no es nuevo. En un cursillo celebrado en 2001, al que asistieron expertos internacionales en rinocerontes, se señaló que los recientes fallos en el abastecimiento de agua en la estación seca de 2001 tendrían "una enorme influencia negativa en la población de rinocerontes y muy probablemente afectarían a los resultados de esta población en los cinco años siguientes mediante la posible pérdida de una serie completa de crías"⁷.
14. Hace justamente un año, en diciembre de 2005, el ex guardián jefe del Parque Nacional Etosha (a quien se confió la tarea después de jubilarse de elaborar planes de gestión de parques nacionales de Namibia, ninguno de los cuales se había aplicado), enumeró los actuales puntos débiles en Etosha como sigue: "la capacidad y las posibilidades de gestión, la deficiente continuidad debido a la rápida rotación de personal, la inadecuada capacidad del personal actual y la falta de motivación, las lamentables condiciones sociales, la infraestructura, que se derrumba, la financiación, totalmente insuficiente, y la escasa información de la investigación pasada."⁸ Y declara: "Desafío a quien sea de dentro o fuera del Ministerio de Medio Ambiente y Turismo a refutar mi declaración de que ahora hay mucha menos capacidad respecto a las posibilidades financieras, medios humanos, instalaciones, apoyo logístico y credibilidad a los ojos del público que anteriormente."
15. Hasta hace poco, la supervisión de rinocerontes en el PNE se efectuaba mediante recuentos exhaustivos con luna llena durante 72 horas en los abrevaderos (según se afirmaba en la propuesta de Namibia en la CoP13). Sin embargo, la fotografía con luna llena en los abrevaderos ya no se realiza. En cambio se utilizan recuentos en bloque desde el aire. Sin supervisión con luna llena ya no es posible determinar las consecuencias del fallo de puntos de agua.
16. La segunda población más importante de rinocerontes negros en Namibia es la de la región Kunene, que según se informaba era de 138 en 2004⁹. Esta población está clasificada también como población Esencial 1. Sin embargo, su área de distribución está amenazada por un turismo incontrolado en las zonas de conservación de la región, y se manifiesta por la conducción de vehículos todoterreno en el área de distribución de rinocerontes y el desarrollo cuestionable de pabellones.

⁶ Loutit, R., *Phase I Training Report (SADC RPRC Semester 10 Task 4.1-3.2) for the period 1 June to 30 November 2004*, 30 de diciembre de 2004.

⁷ *Informe del Cursillo sobre recuentos del PNE*, 23 de noviembre de 2001.

⁸ Berry, H.H, *Reflections on wildlife conservation, management issues, tourism and lion research in Namibia*, *African Lion News* Vol. 6, diciembre de 2005: 1-6.

⁹ *Documento CoP13 Doc. 19.3*.

17. Hasta ahora, Namibia no ha cumplido las condiciones para la asignación equitativa de concesiones que exigían un marco normativo para favorecer a namibianos anteriormente desfavorecidos mediante las industrias del turismo, la caza y la silvicultura.
18. Namibia no ha demostrado que se hayan agotado otras opciones para utilizar los machos excedentes (p. ej., ¿ha alcanzado el PNE su capacidad de carga?). La subespecie *D. b. bicornis* existe en otros Estados del área de distribución donde su número ha disminuido considerablemente (p. ej., en Sudáfrica hay 80) o donde se ha extinguido la subespecie (Angola y Botswana). Se pueden explorar los desplazamientos a países vecinos, y se puede persuadir al sector privado de Namibia para que acepte machos excedentes.

Sudáfrica

19. En su propuesta en la CoP13 de un cupo de exportación anual de 10 trofeos de caza de rinoceronte negro (sólo se aprobaron cinco), Sudáfrica declaró que: "No hay pruebas empíricas de que exista un considerable comercio internacional ilícito de cualesquiera productos de rinoceronte procedentes de Sudáfrica."¹⁰
20. Esta situación parece haber cambiado desde entonces. En un informe de noviembre de 2006 se declaraba que: "Varias fuentes fidedignas diferentes han determinado, sin embargo, que la caza furtiva de rinocerontes es el principal problema de caza furtiva en Sudáfrica actualmente".¹¹ Las fuentes de la declaración eran dos funcionarios encargados de la observancia y un funcionario provincial encargado de expedir permisos. Según uno de los funcionarios responsables de la observancia, Sudáfrica perdió 18 rinocerontes entre enero y septiembre de 2006, de los que 15 se cazaron furtivamente en el Parque Nacional Kruger. No se señalaba cuántos de los animales cazados furtivamente eran rinocerontes negros o blancos. Al parecer, se espera celebrar pronto una reunión entre representantes de todas las provincias para tratar del aumento de la caza furtiva de rinocerontes.
21. Según el informe, los cazadores furtivos de rinocerontes actúan en el sur de Kruger; se informa de que también proceden de Mozambique, cerca de la zona Olifants, y aparentemente existen en el norte cerca de las fronteras con Zimbabwe y Mozambique. Se piensa que en la caza furtiva de rinocerontes intervienen grupos de taiwaneses y vietnamitas.
22. En alguna de la caza furtiva parece intervenir personal de parques nacionales sudafricanos. En junio de 2006, dos guardabosques del Parque Nacional Kruger comparecieron ante los tribunales acusados de cazar furtivamente rinocerontes en el parque. Se les acusaba de haber cazado así dos rinocerontes cuyos despojos se encontraron cerca del campamento de descanso Berg en Dal y cerca de Skukuza.¹²
23. También parece haber irregularidades en la caza furtiva de rinocerontes en Sudáfrica. En el citado informe de noviembre de 2006 se declara que la caza furtiva de rinocerontes 'con fines comerciales' es un importante problema.¹³ Según un funcionario provincial encargado de la observancia, los delincuentes han descubierto una evasiva; cazadores profesionales pueden disparar por sus clientes, quienes exportan luego el cuerno de rinoceronte como trofeo, ostensiblemente con fines no comerciales, pero en el Far East, el cuerno supuestamente se tritura y se vende comercialmente como polvo. Un indicio aparente de que un cliente de caza desea el cuerno de rinoceronte con fines comerciales es que lo primero que hace el cliente es pesar y medir el cuerno; los cazadores de trofeos de rinoceronte 'normales' no actúan generalmente así.

¹⁰ Documento CoP13 Doc. 19.4.

¹¹ Anon, *Elephant Conservation and Management and the Ivory Trade in Botswana and South Africa*, informe inédito, noviembre de 2006

¹² *Kruger poaching ring claimed*, *AHI News*, 6 de junio de 2006
<http://africanhuntinginfo.com/modules/news/article.php?storyid=288>

¹³ Anon, *Elephant Conservation and Management and the Ivory Trade in Botswana and South Africa*.

24. En el informe se declara además que cazadores profesionales llevan a clientes asiáticos a cazas de rinocerontes utilizando permisos de exención, práctica que da lugar a abusos por los proveedores de caza. Esos permisos se expiden para cotos de caza, que están "debidamente cercados"; cuando se establece un coto de caza, el propietario da una indicación de la capacidad de carga del coto para diferentes especies a la autoridad provincial encargada de la conservación. Se expide un permiso de exención válido durante tres años en el que se enumeran los animales que puede cazar, vender y capturar el propietario (o alguien con la autorización escrita del propietario) durante los tres años siguientes sin permiso. Durante ese periodo trienal, la caza en esta propiedad es efectivamente libre.
25. Los cupos de exportación para trofeos de caza en Sudáfrica pueden tener un efecto perjudicial para la población de rinocerontes negros en el Zimbabwe vecino. Hay informes de que operadores de caza sudafricanos cazan ilegalmente especies silvestres en Zimbabwe y pasan sus trofeos de contrabando a Sudáfrica.¹⁴ Una vez en Sudáfrica pueden utilizar su permiso sudafricano para legitimar los trofeos. Según se informó en la octava reunión del GERAf de la CSE/UICN, las cifras de la población de rinocerontes negros nacionales de Zimbabwe seguían una tendencia descendente. Aunque esto pudiera atribuirse principalmente a la actual situación política inestable, no puede excluirse la exacerbación de esta disminución por el efecto perjudicial de la caza en la Sudáfrica vecina.
26. En las actas de la octava reunión del GERAf de la CSE/UICN se informa de que: "En 2005, las autoridades provinciales de conservación solicitaron cinco permisos [para la caza de rinocerontes negros]: Mpumulanga (2); Limpopo (1); North West (1); y Free State (1). De ellos, se ejercieron tres: uno en Mpumulanga, otro en North West y otro en Orange Free-State. KwaZulu-Natal formuló objeciones en vista de incoherencias en la asignación de permisos."¹⁵
27. En la octava reunión del GERAf se suscitó la preocupación de la poca atención que se presta a compensar a las poblaciones que merecen conservación; en lugar de eso, se informa de que personas que efectúan limitadas inversiones en la conservación del rinoceronte negro obtienen beneficios. Además, la selección de los animales que deben cazarse no se ha limitado a machos después de la reproducción conforme se prometía en el documento presentado por Sudáfrica en la CoP13 (documento CoP13 Doc. 19.4). El permiso de Free State a que se ha hecho referencia se concedió por aducirse que se trataba de un animal vagabundo que destruía cercas. Esto ofrece efectivamente una forma subrepticia de tratar a los machos problemáticos (p. ej., machos combatientes o que destruyen cercas) que no corresponden necesariamente a después de la reproducción, y puede dar lugar a una erosión genética. En el permiso de Free State se exponen también puntos débiles en la asignación de permisos.
28. Sudáfrica no ha demostrado que los fondos obtenidos mediante la caza se reinviertan en la conservación de rinocerontes negros. Además, no hay ninguna garantía de que los propietarios de tierra y las autoridades de conservación no utilicen el rendimiento de la caza para compensar su inversión previa en la conservación de rinocerontes negros por oposición a la inversión en nuevas iniciativas de conservación.
29. Se pueden explorar otras opciones para utilizar 'machos excedentes' en Sudáfrica. *D. b minor* existe en otros Estados del área de distribución donde su número ha disminuido considerablemente (p. ej., Malawi y la República Unida de Tanzania). Los machos excedentes se pueden desplazar de Sudáfrica o cambiarse por otras especies silvestres de esos países.

¹⁴ Anon, Elephant Management and Ivory Trade in Zimbabwe, November 2006; Editorial, African Indaba, Volumen 1, número 5, septiembre de 2003.

¹⁵ Actas de la octava reunión del Grupo de Especialistas en Rinocerontes Africanos de la UICN, compilado por L. Brooks, editado por M. Brooks. 2006 Mlilwane Swazilandia.

OBSERVACIONES DE LA SECRETARÍA

- A. Kenya aduce que, en relación con el apartado b) de la Resolución Conf. 9.21 (Rev. CoP13), se dispone de nueva información científica y de gestión para indicar que la población de *Diceros bicornis* en Namibia y Sudáfrica no puede ya soportar los cupos de cinco trofeos de caza de machos adultos de rinoceronte negro, según figura en la Resolución Conf. 13.5.
- B. En cuanto a la situación en Namibia, el autor señala que, en junio de 2006, Namibia informó de que su población de *Diceros bicornis* era en 2004 de 1.024, y no de 1,134, según se afirma en el documento CoP13 Doc. 19.3, que sirvió de base para convenir el cupo de exportación de Namibia. Si bien esto puede requerir una explicación de Namibia, no parece tener mayor importancia para el cupo de exportación de cinco especímenes. Los otros hechos mencionados en el documento respecto a Namibia se refieren en gran parte a sugerencias de puntos institucionales débiles en la administración pública namibiana según varios informes inéditos. Sin embargo, el autor no indica cómo puede afectar esto al cupo de exportación convenido para *Diceros bicornis*.
- C. En lo que respecta a Sudáfrica, se sugieren dos importantes irregularidades. Primero, que en lugar de utilizarse como trofeos de caza, algunos de los cuernos de los cinco trofeos de caza de *Diceros bicornis* autorizados pueden enviarse a Far East para ser triturados y vendidos comercialmente como polvo. Segundo, se sugiere que algunos de los cuernos exportados por Sudáfrica dentro del cupo de exportación autorizado pueden proceder realmente de Zimbabwe y pasados de contrabando a Sudáfrica para reexportarlos posteriormente. Si bien estas cuestiones pueden requerir una explicación de Sudáfrica, no ponen en duda *per se* la cuestión de la sostenibilidad del cupo de exportación convenido.
- D. Kenya propone que se revoque la Resolución Conf. 13.5. Sin embargo, el apartado b) de la Resolución Conf. 9.21 (Rev. CoP13), que Kenya cita como razón para reconsiderar los cupos de exportación anuales incluidos en la Resolución Conf. 13.5, concierne a la expedición de permisos de importación y exportación, que es un asunto que cada Parte debe decidir. En el preámbulo de la Resolución Conf. 9.21 (Rev. CoP13) se recuerda que las Partes deben consultar los Estados del área de distribución antes de adoptar medidas internas más estrictas, en consonancia con el Artículo XIV, que pudieran afectar al comercio de animales y plantas silvestres. En consecuencia, la Secretaría recomienda que, de conformidad con la Resolución Conf. 6.7, Kenya consulte con Namibia y con Sudáfrica si piensa adoptar una medida interna más estricta en relación con la importación de especímenes de cupos de exportación convenidos.
- E. La Secretaría señala a la atención el documento CoP14 Doc. 54, que concierne al comercio ilícito de cuernos de rinoceronte, la gestión de existencias de especímenes de rinocerontes, la colaboración con Estados del área de distribución donde la caza furtiva sigue siendo una considerable amenaza para las poblaciones de rinocerontes y la supervisión de poblaciones de rinocerontes basada en el lugar. Esto ayudaría a atender las preocupaciones sobre la matanza ilegal y el comercio ilícito de rinocerontes en forma holística.